

Fecha 24.06.2026	Sección Normal	Página 23-25
---------------------	-------------------	-----------------



Continúa en siguiente hoja

Página 1 de 5
\$ 203388.00
Tam: 1994 cm2

Fecha 24.06.2026	Sección Normal	Página 23-25
---------------------	-------------------	-----------------

Turismo vinícola agudiza la falta de agua

En estados semiáridos y de alto estrés hídrico, el negocio del vino y los desarrollos inmobiliarios de lujo aceleran la vulnerabilidad de las comunidades

ANA MIRANDA

Existen varias investigaciones, denuncias comunitarias y reportes civiles que documentan una problemática que no radica tanto en el cultivo de

la vid, sino en el acelerado desarrollo turístico e inmobiliario (hoteles, restaurantes, lagos artificiales) que acompaña a estos proyectos.

Aunque en regiones vinícolas como Querétaro y Guanajuato existen ciertos conflictos hídricos, hasta el momento la problemática se concentra en dos de las regiones vinícolas más importantes de México: Parras, en Coahuila, y el Valle de Guadalupe, en Baja California.

En el primer caso, este oasis en el desierto del norte del país alberga algunas de las bodegas más antiguas del continente, pero vive una tensión constante entre el uso de agua para la agroindustria/turismo y el consumo humano de las comu-

nidades locales.

Uno de los primeros colectivos en denunciar la situación fue el Movimiento en Defensa del Agua de Parras, junto con ejidatarios y agricultores tradicionales de nuez.

En el caso de la disputa por el agua en Parras, que surgió entre las comunidades ejidales y la empresa Casa Madero, se revela un aspecto llamativo: que el conflicto ya no gira solo alrededor de escasez hídrica, sino de documentos, derechos históricos, concesiones y sentencias.

La evidencia pública muestra que el centro del problema no es simplemente "quién consume más agua", sino quién posee derechos legalmente reconocidos sobre ella.

Fecha	Sección	Página
24.06.2026	Normal	23-25

En 2022, tras una serie de protestas donde los campesinos irrumpieron en predios privados para abrir compuertas de agua bloqueadas, la Fiscalía General de Coahuila intervino. La autoridad ministerial descartó que se tratara de un problema de delincuencia y confirmó que se trataba de un "conflicto hídrico" y de derechos de distribución entre los pobladores y la vitivinícola.

A nivel municipal, el Ayuntamiento ha implementado algunas medidas paliativas, pero los habitantes denuncian que las soluciones son deficientes y que el agua residencial sigue llegando turbia o contaminada.

Al principio, Casa Madero calificó las protestas ejidales como una invasión violenta a sus instalaciones. Pero debido a la presión social, la compañía modificó su postura y se integró a la Asociación de Tajos de Aguas de Parras para financiar proyectos de infraestructura, modernización de canales de riego y reforestación de la sierra con el fin de recargar los mantos acuíferos.

Sin embargo, los reportes señalan que la disparidad estructural continúa, con las empresas de la zona operando pozos de entre 400 y 600 metros de profundidad para irrigar viñedos y llenar albercas de hoteles boutique, mientras que los barrios populares de Parras pasan semanas enteras sin suministro en sus casas.

Esta semana, Carla Escoffie denunció en sus redes sociales el caso de la cuenca del Arroyo San Miguel, la cual recorre 85 kilómetros y abastece a cerca de cien comunidades que se encuentran entre los municipios de Parras y General Cepeda.

La abogada y activista señaló que desde hace muchos años pobladores de Jalpa y de otras comunidades han estado denunciando que ciertas empresas saquean directamente los acuíferos desde arriba de los cerros, lo que provoca que el agua cada vez le llegue menos a los

pobladores.

"Para la gente de Jalpa, el Arroyo San Miguel lo es todo, porque de él se sostiene la vida, la agricultura y la identidad como pueblo", dijo, añadiendo que los habitantes de dicha comunidad han señalado a la industria turística de viñedos de la zona como uno de los principales responsables, junto con la inacción de Conagua en el tema.

OTRO CASO GRAVE

El Valle de Guadalupe, en Ensenada, Baja California, es el epicentro de la vitivinicultura en México y también el caso más agudo de estrés hídrico.

El acuífero de la zona se encuentra en veda y sobreexplotado debido a un crecimiento desordenado enfocado en el turismo masivo.

Las denuncias principales han surgido de la Unión de Ejidos de la Zona Norte de Ensenada, liderada por varios representantes ejidales, aunque también han surgido denuncias ciudadanas y académicas que se concentran en la extracción creciente de agua subterránea; la expansión de viñedos y agricultura intensiva y el desarrollo turístico e inmobiliario asociados al vino.

Investigadores y productores han señalado en varias ocasiones que la expansión agrícola y turística estaba ocurriendo en una zona con un acuífero limitado y con problemas previos de recarga.

Irónicamente, como informó en 2018 Mexicanos Contra la Corrupción y la Impunidad, los propios productores sustentables agrupados en Provino Baja California han denunciado que la "avaricia de los desarrolladores" turísticos pone en riesgo el agua y la actividad agrícola primordial.

¿Y LAS AUTORIDADES?

En esta zona, el conflicto dejó de ser solo agrícola y pasó a convertirse en una disputa territorial.

Autoridades ambientales federales reconocieron problemas asociados a cambios de uso de suelo, re-

moción de vegetación, proyectos inmobiliarios y espectáculos masivos dentro del ecosistema del Valle de Guadalupe.

En 2021, Semarnat y Profepa realizaron inspecciones y clausuraron un predio donde se proyectaba construir un foro para eventos masivos, después de detectar remoción de vegetación y ausencia de autorización para cambio de uso de suelo.

Los ejidatarios denunciaron que Conagua y las autoridades estatales "se echan la bolita" mutuamente. En 2022, Conagua argumentó carecer de personal suficiente para inspeccionar pozos clandestinos y delegó la vigilancia a la Comisión Estatal de Servicios Públicos de Ensenada (CESPE), la cual a su vez argumentó limitaciones operativas.

Además, el Cabildo municipal retrasó durante años la aplicación estricta del Programa Sectorial de Desarrollo Urbano Turístico, dejando un vacío legal que permitió la proliferación de comercios sin regulación de agua ni drenaje.

Las denuncias terminaron llegando a autoridades federales por la vía formal. La Secretaría de Medio Ambiente informó que actuó derivado de denuncias ciudadanas: "Semarnat y Profepa atienden denuncias ciudadanas en Valle de Guadalupe".

La autoridad federal indicó que abrió inspecciones y clausuras por posibles irregularidades ambientales y comenzó trabajos de ordenamiento ecológico participativo para el valle. Y aunque se habló de protección ambiental y ordenamiento territorial, no se emitió una conclusión diciendo que "los viñedos provocaron el desabasto".

Grandes complejos turísticos-vitivinícolas como El Cielo, edificaron zonas hoteleras y de entretenimiento de alta gama en la zona. Según las denuncias de la Unión de Ejidos, este tipo de negocios operaron inicialmente sin conexión al sistema de drenaje municipal, retirando aguas

Fecha 24.06.2026	Sección Normal	Página 23-25
----------------------------	--------------------------	------------------------

negras en pipas y perforando pozos profundos privados.

Mientras estos negocios mantienen lagos ornamentales y riegos tecnificados, los pozos comunitarios superficiales de los ejidos se secan, obligando a los habitantes locales a comprar agua en pipas por costos de hasta 300 pesos para subsistir.

Como consignó El Sol de Tijuana en 2024, las bodegas vinícolas medianas y pequeñas reportaron que la sequía extrema redujo hasta 35 por ciento de su producción de uva, por lo que buscaban presionar al gobierno para obtener certeza legal sobre la renovación de sus concesiones.

NO ES LA UVA, SINO LO QUE LE RODEA

Según datos de Conagua citados por la Gaceta de la UNAM, la actividad

agrícola e industrial consume cerca del 84 por ciento del agua disponible en México, frente a un escaso 10 por ciento asignado al uso doméstico.

Es importante decir que la mayoría de las denuncias no surgieron por la actividad de los viñedos, sino por la infraestructura vinculada al negocio del vino, que incluye hoteles, foros, desarrollos y servicios turísticos.

Sin embargo, en todos los casos la existencia de acuíferos vulnerables más crecimiento agrícola, expansión turística, urbanización y gobernanza débil se traduce en el aumento de este tipo de conflictos.

Varias empresas del sector vitivinícola han anunciado la adopción de medidas enfocadas a proyectos para uso de aguas tratadas, sistemas de riego más eficientes y estrategias de

manejo hídrico, aunque hasta la fecha varios de esos proyectos siguen sin concretarse.

Hasta esta semana, la mayoría de los planes para llevar agua tratada al valle seguían detenidos.

Las denuncias no surgieron por la actividad de los viñedos, sino por la infraestructura vinculada al negocio del vino de hoteles, foros, desarrollos y servicios turísticos



Mientras que los negocios operan grandes pozos para irrigar viñedos y llenar albercas de hoteles boutique, los barrios populares pasan semanas sin agua

Fecha 24.06.2026	Sección Normal	Página 23-25
---------------------	-------------------	-----------------



EFE

En el Valle de Guadalupe se han denunciado los cambios de uso de suelo, remoción de vegetación, proyectos inmobiliarios y espectáculos masivos

El Valle de Guadalupe es la zona de mayor producción vinícola de México

